

FLUJOS MIGRATORIOS DESDE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL DESPUÉS DE 1989

MIKOLAJ STANEK

Centro Superior de Investigaciones Científicas
mstanek@geps.es

(Recepción: 15-10-2009; Revisión: 16-11-2009; Aceptación: 12-01-2010; Publicación: 28-05-2010)

1. INTRODUCCIÓN.—2. CONTEXTO MIGRATORIO EN EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL 1945-1988.—3. TRANSFORMACIONES POLÍTICAS Y ECONÓMICAS COMO DETERMINANTES DE LA MOVILIDAD INTERNACIONAL.—4. PAUTAS DE MOVILIDAD INTERNACIONAL DE LAS POBLACIONES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL 1989-2004. 4.1. *Migraciones de minorías étnicas y de refugiados*. 4.2. *Movilidad de carácter temporal y circulatorio*. 4.3. *Migraciones temporales reguladas mediante los acuerdos bilaterales*. 4.4. *Tráfico de personas y trata de blancas*.—5. MIGRACIONES DESPUÉS DE LA AMPLIACIÓN DE LA UE HACIA EL ESTE DESPUÉS DE 2004.—6. NUEVAS PAUTAS MIGRATORIAS TRAS LA AMPLIACIÓN DE 2004.—7. CONCLUSIONES.—8. BIBLIOGRAFÍA.

RESUMEN

La caída del Telón de Acero liberó un gran potencial migratorio de las poblaciones de Europa Central y Oriental y fue el principal factor de una profunda transformación de las pautas de movilidad geográfica. Otro hecho histórico que ha tenido una importancia fundamental en la configuración de las nuevas tendencias migratorias en Europa Central y Oriental fue la adhesión de los ocho antiguos países socialistas a la Unión Europea en 2004. El propósito de este artículo es describir la evolución de las pautas de movilidad internacional de las poblaciones de Europa Central y Oriental situándolas en el contexto político y económico marcado por los dos sucesos mencionados.

Palabras clave: migraciones internacionales; Europa Central y Oriental; Unión Europea.

MIGRATORY CURRENTS FROM CENTRAL AND EASTERN EUROPE SINCE 1989

ABSTRACT

The fall of the Iron Curtain liberated the great migratory potential of Central and Eastern Europe and became the main factor for a profound transformation of the patterns of geographical mobility. In addition, those migratory patterns were also affected since 2004 by the accession to the European Union of eight former socialist countries. This article describes the evolution of the international mobility of the population of Central and Eastern Europe, in the economic and political context of defined by the two above-mentioned historical events.

Key words: International migrations; Central and Eastern Europe; European Union.

* * *

1. INTRODUCCIÓN

El fin de la Guerra fría supuso no sólo un profundo cambio de las relaciones internacionales y una transformación del *status quo* económico y social en el continente, sino también el surgimiento de un nuevo modelo migratorio en el que la movilidad internacional de las poblaciones procedentes de Europa Central y Oriental constituye un elemento clave. La transición económica y política en esta región liberó un gran potencial migratorio de sus poblaciones y fue el principal factor de una profunda transformación de las pautas de movilidad geográfica. Otro hecho histórico que ha tenido una importancia fundamental en la configuración de las nuevas tendencias y pautas de movilidad en los países de Europa Central y Oriental en los últimos años fue la adhesión de los ocho antiguos países socialistas a la Unión Europea el 1 de mayo de 2004 seguida por la incorporación de Bulgaria y Rumania en enero de 2007. Como observa Marek Okólski (1), el caso de los antiguos países socialistas es uno de los más destacados ejemplos de la rapidez con la que los comportamientos migratorios responden y se adaptan a las transformaciones del contexto económico y político.

En este sentido, un acercamiento a los cambiantes marcos políticos y a los modos en los que se transforman las estructuras económicas es una condición indispensable para una mejor comprensión de los fenómenos migratorios que protagonizan las sociedades postcomunistas. Por otra parte, es difícil explicar las pautas de movilidad internacional de las poblaciones de Europa Central y Oriental en los últimos veinte años sin aludir el periodo de dominio soviético. Las décadas de aislamiento internacional y de las desastrosas políticas econó-

(1) OKÓLSKI (2004): 34.

micías se deben considerar condicionantes indirectos, aunque trascendentales, de las formas en las que se han desarrollado los procesos migratorios en las dos décadas que nos separan de la caída del Telón de Acero. El propósito de este artículo es describir la evolución de las pautas de movilidad internacional de las poblaciones de Europa Central y Oriental situándolas en el contexto político y económico marcado por dos hitos decisivos: el desmoronamiento del imperio soviético y la expansión de la Unión Europea al este del continente.

2. CONTEXTO MIGRATORIO EN EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL 1945-1988

Tras el periodo de los grandes desplazamientos de poblaciones, en los primeros años de posguerra, tuvo lugar un cambio en la política migratoria que abarcó todos los países del bloque socialista. La consolidación de los regímenes comunistas en los países de Europa Central y Oriental en la segunda mitad de los años cuarenta supuso una transformación radical de sus estructuras sociales y económicas así como de su situación política. Estos cambios afectaron significativamente a las formas y dinámicas de los procesos migratorios durante más de cuatro décadas de socialismo. Cabe subrayar que su importancia va más allá de este periodo ya que los procesos y experiencias de estas cuatro décadas de comunismo condicionaron también los fenómenos migratorios después de 1989. Los problemas intrínsecos del funcionamiento de la economía socialista junto con las restricciones impuestas para la movilidad internacional de los ciudadanos del bloque soviético generaron un gran potencial migratorio que fue liberado después de la caída del Telón de Acero.

Es bien sabido y argumentado que las políticas de gestión de movilidad internacional tanto de los países receptores como emisores de migrantes condicionan formas, magnitudes y direcciones de corrientes migratorias aunque sus resultados no siempre se corresponden con sus objetivos y premisas (2). Estas políticas en los sistemas totalitarios, como lo fueron los países del bloque soviético, desempeñaban un papel aún más importante ya que el control de fronteras y de flujos fue uno de los instrumentos implicados en la construcción del nuevo sistema. Por una parte, los gobernantes intentaban aislar a sus ciudadanos de todas las influencias externas y evitar la emigración económica que pudiera poner en duda los avances y beneficios de la construcción de las sociedades socialistas. Por otra, al menos en algunas épocas, los gobiernos incitaban salidas de algunos individuos o grupos con la finalidad de deshacerse de elementos peligrosos para el régimen (3). El control abarcaba no sólo los desplazamientos a los llamados países capitalistas sino, también, movilidad de carácter interna entre los países del bloque. Desde los años cuarenta hasta el año 1988 todo lo

(2) CASTLES (2004): 94.

(3) MORAWSKA (2000): 1049.

relacionado con las salidas al extranjero era supervisado por los servicios de seguridad del estado. La arbitrariedad en las concesiones de las autorizaciones de salida y su estricto control permitían gestionar el flujo a través de las fronteras en función de las necesidades de los regímenes y la situación política interna y externa (4).

El creciente, aunque en gran medida reprimido, potencial migratorio de las poblaciones del bloque socialista fue condicionado por los problemas intrínsecos de la versión soviética del modelo productivo socialista. La producción en estos países se basaba en gran medida en la industria pesada entendida como el principal motor del desarrollo económico. Adicionalmente, el aislamiento político y económico impuesto por la Unión Soviética a sus satélites condujo al déficit crónico de los recursos productivos. Por esta razón el capital y las materias primas necesarios se obtenían por medio de los recortes en las inversiones en la industria de bienes de consumo, en los servicios y la vivienda (5). Una de las consecuencias de este modelo económico fue la falta crónica de bienes de consumo y la baja calidad de los productos obtenidos (6).

En este contexto, y a pesar del estricto control, los continuos intentos de huir de la opresión política o la crisis económica tomaron la forma de una *continua hemorragia* de exiliados, como lo denominó acertadamente Chesnais (7). Según calculan Fassmann y Münz (8), durante más de cuatro décadas de su existencia desde el bloque socialista emigraron alrededor de 14 millones de personas. En este periodo prevalecían los reasentamientos de las minorías étnicas que acapararon un 75% de todas las migraciones en el periodo mencionado (9). Otra pauta migratoria más común que se dio en aquel periodo fueron los exilios, que dado el carácter represivo de los regímenes comunistas, se convertían en emigraciones de carácter permanente. Este flujo adquiría una intensidad especial en los momentos de crisis o en los breves momentos de *deshielo* político (10).

Resumiendo, podemos decir que los procesos de movilidad internacional de las poblaciones de los países socialistas revelaban las siguientes características:

- a) En la mayoría de los países socialistas la emigración legal hacia el extranjero tenía principalmente carácter étnico y se producía en el marco

(4) KACZMARCZYK (2005): 115.

(5) BEREND (1996).

(6) KORNAI (1980).

(7) CHESNAIS (1992): 41.

(8) FASSMANN, MÜNZ (1994): 522-524.

(9) Se trata sobre todo de deportaciones y migraciones voluntarias de personas de origen alemán (desde Polonia, Checoslovaquia y Hungría), judío (principalmente desde Polonia) y turco (desde Bulgaria).

(10) Antes de que la Revolución Húngara de 1956 fuera sofocada por el Ejército Rojo se exiliaron 194 mil personas de esta nacionalidad. Durante la Primavera de Praga de 1968 emigraron 160 mil ciudadanos de Checoslovaquia (PLATT, ISARD 1999: 215).

- del intercambio de población. Una importancia significativamente menor la tuvieron las migraciones motivadas por la reagrupación familiar y las expulsiones de los disidentes (11).
- b) Las migraciones motivadas política o económicamente tenían carácter ilegal (desde el punto de vista de las administraciones de los países de origen).
 - c) La pauta predominante de movilidad fue la migración de carácter permanente o de larga duración con muy pocos casos de retornos (12).
 - d) Los destinos migratorios fueron principalmente las democracias liberales occidentales: europeas o norteamericanas. Los flujos migratorios internacionales dentro del bloque comunista fueron muy limitados. Dado su bajo volumen, las contrataciones e intercambios de trabajadores entre los países socialistas se pueden considerar un fenómeno marginal (13).

3. TRANSFORMACIONES POLÍTICAS Y ECONÓMICAS COMO DETERMINANTES DE LA MOVILIDAD INTERNACIONAL

El derrumbamiento del bloque comunista dio pie al surgimiento de un nuevo marco económico y político en el que tuvo lugar una profunda transformación de las pautas de movilidad geográfica. En el terreno político, el final del comunismo significó un notable cambio del contexto institucional de la movilidad internacional de los habitantes de Europa Central y Oriental, quienes por primera vez en varias décadas pudieron salir del país libremente sin un estricto control administrativo. La inesperada desaparición de los regímenes comunistas fue recibida con gran entusiasmo por los gobiernos y la opinión pública de los países occidentales. Este entusiasmo, no obstante, pronto fue sustituido por el temor a que la inestabilidad económica y política produjera un masivo éxodo de los habitantes del este hacia el oeste. La reacción de los gobiernos de Europa Occidental consistió en introducir, en algunos casos ya a finales de los años ochenta, una serie de limitaciones a la entrada en sus territorios (14). Así pues, ya al principio del periodo de la transformación los ciudadanos de los países de Europa Central y Oriental se vieron sujetos a políticas restrictivas de igual manera que los habitantes de otros países emisores de migrantes.

(11) Hay varios ejemplos de este fenómeno: la emigración forzosa de los polacos de origen judío considerados sionistas en la segunda mitad de los años sesenta o los sucesivos procesos de repatriación de personas de origen alemán de Polonia y Checoslovaquia, las expulsiones forzosas de disidentes de la Unión Soviética (STOLA 1992: 338).

(12) OKÓLSKI (2004): 40-41.

(13) BIJAK *et al.* (2004): 30-32.

(14) CASTLES (2006): 744.

Dado que el proceso de democratización en los países de la zona ha presentado unas dinámicas muy diferenciadas, las políticas con respecto a los procesos migratorios reales y potenciales procedentes de la parte oriental del continente europeo han tomado también diferentes características dependiendo del país al que afectaban. Así, a principios de los años noventa los tradicionales países de recepción de refugiados políticos procedentes del otro lado del Telón de Acero tales como Alemania, Austria y los países escandinavos cerraron prácticamente la posibilidad de ampararse en el estatus de refugiado para los ciudadanos de Polonia, Checoslovaquia y Hungría, aunque continuaron acogiendo las solicitudes de ciudadanos rumanos y búlgaros en este marco. Por otra parte, a lo largo de los años noventa y en la década actual, ante los avances en los procesos de transición económica y política y de integración de algunos de los países del antiguo bloque comunista en las estructuras de la Unión Europea, las limitaciones a la entrada y permanencia en sus territorios han experimentado cierta liberalización. La última etapa de este proceso fue la incorporación a la Unión Europea de los ocho países de Europa Central y Oriental en mayo de 2004 y de los dos siguientes en 2007, así como el levantamiento de las restricciones para la libre circulación de mano de obra por los sucesivos países de la UE15.

Otro determinante de los cambios en las pautas de movilidad geográfica de las poblaciones de Europa Central y Oriental fueron las profundas desigualdades económicas entre los países de esta región y los países occidentales, que se hicieron patentes tras el desmoronamiento del bloque comunista. Los procesos migratorios en los antiguos países socialistas estuvieron marcados por una profunda crisis económica experimentada en la última década de existencia del bloque socialista seguida por las dificultades en la reconversión de sus estructuras económicas a los mecanismos de una economía de mercado. Tras el colapso del comunismo los países que formaban parte del bloque soviético se encontraron con una economía ineficiente, con unas estructuras obsoletas y unas sociedades empobrecidas (15). Gran parte de los países de la región optaron por profundas reformas estructurales cuyo objetivo fue adaptar el funcionamiento del sistema económico a los requerimientos de una economía de mercado. Las reformas consistieron en un proceso de privatización y reconversión del perfil productivo, en una apertura a la inversión externa y en la aplicación de una severa disciplina presupuestaria que pasaba por una considerable reducción del gasto público.

El proceso de conversión a la economía de mercado tuvo costes sociales considerables, aunque no iguales, en todos los países de la región. En primer lugar, debemos destacar un brusco incremento de las tasas de desempleo. Este fenómeno fue, en primer lugar, el efecto directo de la contracción del sector industrial y los procesos de descolectivización en el sector agrícola, en el que

(15) LUENGO (1999): 213.

durante la época comunista predominaban las granjas estatales y las cooperativas (también supervisadas por el Estado). Por otra parte, el incremento del desempleo se debió al ajuste de la demanda de mano de obra a las necesidades productivas reales de las empresas (16). En este contexto, se debe subrayar que en la economía socialista existía un desempleo oculto relacionado con el fenómeno de contratación de mano de obra por encima de sus necesidades reales. Este fenómeno, denominado por algunos economistas «acaparamiento de fuerza de trabajo» (*labour hoarding*), fue relacionado con la irregularidad y la falta de coordinación en el suministro de materia prima, maquinarias o servicios de mantenimiento. Como observan Mickiewicz y Bell:

Las estimaciones existentes de acaparamiento de mano de obra, es decir, de empleo por encima del nivel técnicamente eficiente, sugieren porcentajes que oscilan entre el 15 y el 20 por 100 en la ex-URSS, el 18 por 100 en la antigua Checoslovaquia y entre el 20 y el 25 por 100 en Polonia (17).

Como se puede apreciar en la tabla 1, los altos niveles de paro se mantuvieron también en la década actual en gran parte de los países de la zona, convirtiéndose en una característica estructural de sus sistemas económicos.

En los años noventa el crecimiento del desempleo y la inestabilidad del sistema financiero, así como los recortes en el gasto social, tuvieron como consecuencia una reducción de la capacidad adquisitiva, un incremento en las desigualdades sociales, la persistencia de altos niveles de pobreza y la marginalización de amplios sectores de aquellas sociedades. No obstante, desde inicios de la década actual se puede observar un proceso de recuperación económica impulsado adicionalmente por la integración de algunos de los países de la zona en las estructuras de la Unión Europea. Pero, a pesar del esfuerzo de las sociedades en transición, las diferencias en el nivel de desarrollo económico y bienestar entre los países del antiguo bloque socialista y los países de Europa Occidental son aún muy pronunciadas. En 2005, el Producto Interior Bruto por habitante de Bulgaria, Rumania y Polonia, que son los principales países emisores de emigración, supone, respectivamente, el 27%, 25% y el 38,3% del alcanzado en el conjunto de los países desarrollados de Europa (véase tabla 2). Las evidentes desigualdades económicas entre ambas partes del continente, junto con los altos niveles de desempleo, constituyeron importantes factores que impulsaron la movilidad internacional de los habitantes de estos países (18). Finalmente, la liberalización política, que implicaba mayor acceso a la información, puso en evidencia las considerables diferencias en el nivel de vida y desarrollo económico entre los países del bloque comunista y los denominados países capitalistas lo que, sin duda, influía en las decisiones migratorias.

(16) LAVIGNE (1997): 86.

(17) MICKIEWICZ, BELL (2000): 73.

(18) KACZMARCZYK (2005): 138-149.

Tabla 1: Tasa de paro en los países de Europa Central y Oriental

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Bulgaria	—	—	—	16,4	12,8	11,1	12,2	13,7	12,2	15,7	16,4	19,5	18,1	13,7	12	10,1
Eslovaquia	—	—	10,4	14,4	14,6	13,1	12,8	12,5	15,6	16,4	18,8	19,3	18,7	17,6	18,2	16,3
Eslovenia	—	—	—	—	—	6,9	6,9	7,4	7,3	6,7	6,2	6,3	6,7	6,3	6,5	6
Estonia	—	0,1	1,9	6,6	7,6	9,8	10	9,7	9,9	6,9	6,4	5,7	5,8	5,9	6,1	7,2
Hungría	5,5	7,4	9,3	11,9	10,7	10,2	9,9	8,7	7,8	6,9	6,4	5,7	5,8	5,9	6,1	7,2
Letonia	—	0,6	3,9	8,7	16,7	18,1	19,4	14,8	14	13,7	12,9	12,2	10,5	10,4	8,9	6,8
Lituania	—	0,3	1,3	4,4	3,8	17,5	16,4	14,1	13,2	13,7	16,4	16,5	13,5	12,4	11,4	8,3
Polonia	6,3	11,8	14,3	16,3	16,9	15,4	14,1	10,9	10,2	13,4	16,1	18,2	19,9	19,6	19	17,7
Rep. Checa	0,8	4,1	2,6	3,5	3,2	2,9	3,5	5,2	7,5	8,6	8,7	8	7,3	7,8	8,3	7,9
Rumania	—	—	8,2	10,4	10,1	8,2	6,5	7,4	10,4	6,6	7,2	6,6	8,4	7	8,1	7,2

Fuente: European Bank for Reconstruction and Development.

Tabla 2: PIB por habitante de los países de Europa Central y Oriental en relación a los países europeos desarrollados (100%) (*)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Bulgaria	—	—	—	—	—	25,8	23,1	21,3	21,7	21,4	21,8	22,7	23,8	25	25,6	26,4
Eslovaquia	—	—	34,9	35,5	36,6	37,8	39,5	40,5	40,7	39,2	38,1	40,2	41,7	42,9	43,4	45,4
Eslovenia	—	—	—	—	—	25,8	40,9	43,8	46	48,2	50,6	54,7	57,2	61,3	64,5	64,5
Estonia	—	—	—	—	—	29,1	30,2	33	33,9	32,9	34	35,6	38,4	42,1	43,5	47,2
Hungría	—	42,6	41,4	41,3	41,5	41,4	41,2	42	43	43,2	43,1	45,4	47,4	48,9	48,8	48,7
Letonia	—	—	25,8	—	—	25,8	25,1	26,6	27,4	27,6	27,9	29,9	31,8	33,5	34,7	37,7
Lituania	—	—	—	—	—	25,8	28,2	29,9	31,4	29,9	29,9	32	33,9	37,9	39	40,4
Polonia	32,4	29,7	30,3	31,4	32,2	33,6	35	36,3	37,1	37,2	36,7	36,7	37,2	37,8	38,8	38,3
Rep. Checa	64,3	56,6	56,2	56,3	56	58	59,3	57,1	55,2	53,7	52,1	54,2	54,3	56,8	58,1	57,9
Rumania	—	—	—	—	—	25,8	26,1	23,9	22,1	21,1	20,7	22,4	23,3	24,1	25,5	25,8

(*) La estimación abarca a los países de la Unión Europea (15), Noruega, Islandia, Liechtenstein y Suiza.

Fuente: Elaboración propia a partir de United Nations Economic Commission for Europe.

Los condicionamientos económicos y políticos que acabamos de trazar permiten entender los cambios que han experimentado las migraciones de las poblaciones de Europa Central y Oriental desde el colapso del sistema comunista, tanto en su intensidad como en sus características cualitativas. La migración se ha convertido en una de las estrategias de supervivencia de personas y hogares ante las dificultades que se presentan en el arduo proceso de la transición económica. Además, el acercamiento político y económico entre países separados hasta finales de los ochenta por el Telón de Acero creó un contexto favorable para la formación de lazos y relaciones que, a pesar de las restricciones impuestas inicialmente por los países occidentales, generó un incremento de la movilidad geográfica de las poblaciones de los antiguos países del bloque soviético.

4. PAUTAS DE MOVILIDAD INTERNACIONAL DE LAS POBLACIONES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL 1989-2004

La posibilidad de desplazarse libremente a través de las fronteras no fue desaprovechada por los habitantes de los países de Europa Central y Oriental. Ya a finales de los años ochenta se pudo observar un aumento sin precedentes de salidas al extranjero. Junto con este fenómeno se podía observar una acusada diversificación de las direcciones de flujos en Europa Central y Oriental.

Adicionalmente, aunque siguieron prevaleciendo las migraciones en dirección hacia el Oeste, siendo los países de Europa Occidental y Estados Unidos los principales destinos migratorios, también se observa el resurgimiento de las migraciones de carácter intrarregional entre los países de la zona (19). Polonia, la República Checa y Hungría se convirtieron en importantes países receptores de migraciones sobre todo procedentes de la vecina Ucrania, Rusia y Bielorrusia (20). Algunos de los países de Europa Central y Oriental también son destinos de los flujos migratorios de países no europeos (21). Debido a su ubicación geográfica así como a su falta de experiencia en la lucha contra la migración irregular, los países de Europa Central y Oriental adquirieron un papel importante como lugares de tránsito en los flujos migratorios Sur-Norte.

Otra característica de los flujos migratorios en los que participan las sociedades de Europa Central y Oriental es la gran variedad de formas de movilidad geográfica que se han ido desarrollando desde el final de la Guerra Fría. Junto con las pautas que históricamente predominaban en esta zona, tales como migraciones económicas a largo plazo o desplazamientos motivados por razones étnicas, aparecieron nuevas formas de movilidad como las migraciones circulares, el flujo de trabajadores temporales y el tráfico de personas (22).

(19) OKÓLSKI (2004): 42-43.

(20) WALLACE (2002): 611-614.

(21) HÁRS (2001): 123.

(22) OKÓLSKI (2004): 42-43.

4.1. *Migraciones de minorías étnicas y de refugiados*

A principios del proceso de la transición política en Europa Central y Oriental se podía observar un aumento de las migraciones por razones políticas y étnicas. Así, a comienzos de los años noventa el número de solicitantes de asilo y refugio se incrementó notablemente. No obstante, gran parte de estos flujos estaba relacionado estrechamente con las migraciones de carácter económico, siendo la solicitud de asilo un recurso para asegurarse el derecho de entrada y estancia en uno de los países de Europa Occidental. Debido al reconocimiento de los sucesivos países del antiguo bloque comunista como «países seguros» el número de demandantes de asilo de dichos países fue disminuyendo a lo largo de los años noventa con excepción de los ciudadanos de la antigua Yugoslavia (23).

Los flujos de grupos étnicos y nacionales fueron especialmente intensos a finales de los años ochenta y a principios de la década siguiente. Parte de estos desplazamientos se pueden considerar como la culminación de los reasentamientos de la población tras la segunda guerra mundial suspendidos durante la época de guerra fría. Se estima que en el periodo 1987-1993 desde Polonia y Rumania hacia Alemania se desplazaron respectivamente 630 mil y 215 mil personas de origen alemán (24). Otro ejemplo de migraciones cuyos orígenes hay que buscarlos en décadas anteriores son los desplazamientos de la población de origen turco (y población eslava de religión musulmana) que alcanzó su auge en 1989. Tan sólo en este año salieron desde Bulgaria hacia Turquía alrededor de 350.000 personas (25).

Otros desplazamientos de grupos étnicos y nacionales se debieron a los cambios de fronteras a causa del surgimiento de nuevos estados en Europa Central y Oriental tras el desmoronamiento del bloque comunista. Así, a raíz de la disolución de Checoslovaquia en enero de 1993 emigraron desde Eslovaquia hacia la República Checa alrededor de 23.000 personas (26). La fundación de los estados independientes de Letonia y Estonia fue acompañada por una emigración de la población de origen ruso que les fueron denegadas las nacionalidades de estos dos nuevos países (27).

4.2. *Movilidad de carácter temporal y circulatorio*

Ya desde principios de los años noventa los investigadores constataron un cambio en las pautas migratorias, que consistían en un aumento de las migra-

(23) FASSMANN, MÜNZ (1994): 530; SALT, CLARK (2000): 67.

(24) IGLICKA (2001): 25.

(25) ARDITTIS (1994): 8.

(26) NOWOK (2005): 9.

(27) BIJAK et al. (2004): 16.

ciones temporales y una disminución de las migraciones de carácter permanente o a largo plazo. Se ha observado el desarrollo de estrategias basadas en una continua e incesante circulación entre los lugares de destino, donde transcurre la vida laboral, y las comunidades de origen, donde llevan a cabo su vida familiar y social. La condición necesaria para el surgimiento de este tipo de movilidad fue la libertad de movimiento tras el derrumbe de los regímenes comunistas. Como constata M. Morokvasic (28), una de las características más importantes en las migraciones en Europa Central y Oriental tras el final del comunismo fue no tanto el hecho de que las personas tuvieran la libertad de salir de sus países sino de que pudieran salir y volver sin temor a posibles consecuencias. También hay que subrayar que la libertad de desplazamiento no implicaba la libertad de permanecer y trabajar en los países de destino, lo cual obligaba a aplicar distintas estrategias de adaptación al margen de las regulaciones institucionales (29).

En el caso de Polonia, el peso de personas que permanecen en el extranjero durante el periodo inferior a un año en el conjunto de todos los migrantes se ha incrementado de un 42% en 1994 a un 60% en 2004 (30). Un 70% de las migraciones realizadas desde Ucrania tiene carácter temporal o circulatorio. Tan sólo en 2002, se dirigieron hacia Rusia 6,1 millones de ucranianos, hacia Polonia 4,2 millones y hacia Hungría 1,8 millones (31). En el periodo 2001-2006 la tasa bruta de salidas de carácter temporal al extranjero desde Rumania se ha incrementado de un 7 a un 28 por mil personas (32). También se estima que alrededor del 6% de toda la población adulta de Bulgaria participa en la movilidad internacional de carácter temporal (33).

Como observan algunos autores, las migraciones temporales y circulatorias adquirieron una serie de características propias que permiten considerarlas una pauta de movilidad específica denominadas como «migraciones incompletas» (34). A continuación se indican las características distintivas de este fenómeno:

1. Las migraciones incompletas consisten en frecuentes desplazamientos de corta duración. En este tipo de migraciones los desplazamientos hacia los países de destino se producen bajo un pretexto de carácter turístico falso, lo que permite la entrada y la permanencia durante un periodo de tiempo limitado (35).

(28) MOROKVASIC (2006): 48.

(29) Por ejemplo la realización de trabajos temporales en el mercado sumergido en el periodo permitido por las autoridades durante la estancia de carácter turístico.

(30) FIEHL *et al.* (2006): 40.

(31) DÜVELL (2007): 2.

(32) MARCU (2007): 122.

(33) GUENTCHEVA *et al.* (2003): 20.

(34) KACZMARCZYK, OKÓLSKI (2005): 18-20.

(35) OKÓLSKI (2000): 106.

2. Los migrantes trabajan en sectores secundarios de la economía de los países desarrollados, en puestos que se caracterizan por una alta temporalidad, en diversas tareas sencillas y mal remuneradas, llevadas a cabo durante períodos breves y sin autorizaciones requeridas.
3. La movilidad internacional en el marco de las migraciones incompletas no cambia la situación familiar de los migrantes en los lugares de procedencia ya que éstos no están acompañados por miembros de la familia y además los desplazamientos son de corta duración. De esta forma se mantiene la estructura del hogar, se conserva el domicilio habitual y perduran los lazos con la comunidad local de origen. Así pues, este tipo de migración permite mantener casas, familias, pensiones, seguros médicos y en algunos casos incluso trabajos en las localidades de procedencia (36).
4. Las migraciones incompletas se pueden considerar una *transnacionalización* de las pautas de movilidad interna establecida ya en la época socialista. Como mantienen algunos autores, el surgimiento de la movilidad geográfica de estas características es el resultado del fenómeno de la suburbanización en el contexto de la industrialización de carácter socialista (37). A raíz de las considerables carencias en las infraestructuras urbanas junto a la enorme demanda de mano de obra se fueron desarrollando nuevas pautas de movilidad interna, las cuales se basaban en desplazamientos pendulares de la población residente de zonas rurales y pequeñas ciudades hacia los centros de trabajo localizados en los grandes centros industriales (38). Uno de los resultados de este proceso fue la creación de una categoría social de trabajadores móviles tanto geográfica como laboralmente —suspendidos entre el medio rural de aldeas y pequeñas ciudades donde habitaban y centros urbanos donde encontraban trabajo. La apertura de las fronteras en los países del antiguo bloque soviético y la crisis del empleo en la industria determinaron la reproducción de las estrategias de movilidad interna en un contexto internacional.

4.3. *Migraciones temporales reguladas mediante los acuerdos bilaterales*

Una de las formas de controlar y gestionar las migraciones procedentes de los países de Europa Central y Oriental fue (y en el caso de algunos países todavía sigue siendo) la contratación de mano de obra en el marco de los acuerdos bilaterales. Con el tiempo, estos programas se convirtieron para los países receptores en una de las vías para asegurar mano de obra con un perfil de prepa-

(36) KACZMARCZYK, OKÓLSKI (2005): 18-20.

(37) OKÓLSKI (2001): 37-48.

(38) FUCHS, DEMKO (1978): 172-177.

ración específico, requerido por sus mercados laborales (39). El principal país receptor de trabajadores temporales de Europa Central y Oriental es Alemania (sobre todo desde Polonia, República Checa, Eslovaquia, Hungría y Eslovenia). También es considerable el flujo de trabajadores de la República Checa, Eslovaquia y Eslovenia a la vecina Austria (40).

Tabla 3: Trabajadores temporales de Europa Central y Oriental en Alemania contratados en el marco de acuerdos bilaterales

	Polonia	Rep. Checa y Eslovaquia	Hungría	Eslovenia	Otros (*)	Total
1993	143.861	19.808	5.346	1.114	3.924	174.053
1994	136.659	7.404	2.458	601	2.272	149.394
1995	170.576	9.165	2.841	600	4.010	187.192
1996	196.278	9.646	3.516	559	5.163	215.162
1997	202.198	8.712	3.572	466	5.164	220.112
1998	187.690	6.987	2.878	342	6.084	203.981
1999	205.439	8.187	3.458	302	7.831	225.217
2000	229.135	11.810	4.139	311	12.667	258.062
2001	243.405	12.967	4.783	264	19.364	280.783
2002	259.615	13.445	4.227	257	19.364	296.908
2003	271.907	11.813	3.504	223	31.102	318.549
2004	286.623	10.969	2.784	195	33.119	333.690

(*) Bulgaria, Rumania y Croacia.

Fuente: FIHEL *et al.* (2006): 24.

4.4. Tráfico de personas y trata de blancas

Tras la caída del Telón de Acero en el paisaje migratorio apareció un nuevo fenómeno de tráfico de migrantes así como de trata de blancas (41). De las

(39) CASTLES (2006): 746-749.

(40) FIHEL *et al.* (2006): 24.

(41) Debemos recalcar que los conceptos «trata de personas» y «tráfico de migrantes» describen dos fenómenos diferentes en cuanto a sus características. La trata de personas es el

cinco rutas principales de tráfico de personas a nivel global, tres de ellas atraviesan Europa Central y Oriental: a) Rusia, países bálticos y Polonia; b) Ucrania, Balcanes, República Eslovaca y República Checa; c) Bulgaria, Rumania y Balcanes (42). No obstante, estos países no sólo constituyen lugares de tránsito sino que de ellos proceden una parte importante de las personas sujetas a estas actividades.

En este contexto llama especialmente la atención el problema de la trata de blancas ya que las mujeres están especialmente expuestas a la explotación en el marco del tráfico de personas. Como observa Morokvasic (43), son las mujeres las que encuentran menores posibilidades de empleo en las economías en transformación en sus países de origen y al mismo tiempo disponen de menos recursos al migrar, lo cual les convierte en dependientes de las redes y organizaciones que facilitan las migraciones y por tanto más vulnerables a la explotación que puede tomar forma de prostitución forzada o trabajo forzado y no remunerado en otras actividades.

El tráfico de personas hacia Europa Occidental con el propósito de su explotación desde los países africanos, latinoamericanos y de Asia Suroriental no es un fenómeno reciente. No obstante, desde los años noventa, entre las personas sujetas al tráfico y a la trata de blancas predominan los habitantes de Europa Central y Oriental. De todas las mujeres introducidas ilegalmente en uno de los países de la Unión Europea en los años 1999-2000, un 19,7% procedía de los países de la antigua Unión Soviética, un 5,8% de Europa Central y Oriental, un 20,8% de los Balcanes y un 28% de África (44).

5. MIGRACIONES DESPUÉS DE LA AMPLIACIÓN DE LA UE HACIA EL ESTE DESPUÉS DE 2004

El 1 de mayo de 2004 ocho países de Europa Central y Oriental —Polonia, Hungría, República Checa, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Letonia y Lituania (UE8)— se convirtieron en miembros de la Unión Europea. La siguiente fase de expansión de la comunidad hacia el este fue la incorporación de Bulgaria y Rumania en enero de 2007. En ambos casos la ampliación fue precedida por años de difíciles negociaciones y, para los nuevos miembros, de intensas preparaciones para cumplir con los criterios y condiciones de adhesión especificadas en el acervo comunitario. Al igual que durante la incorporación de los países del sur de Europa en los años ochenta, en esta ampliación también se establecieron

desplazamiento, a veces realizado forzosamente, con el objetivo de explotación de personas, en cambio el tráfico es la entrada ilegal de migrantes.

(42) FERRERO TURRIÓN (2005): 21.

(43) MOROKVASIC (2006): 53-55.

(44) KOFMAN (2005): 32.

numerosos periodos de transición para la aplicación de las disposiciones legales de la Unión Europea. El derecho a la libre circulación de trabajadores fue uno de los asuntos que más preocupación y debate causó en los quince miembros de la Unión Europea con más antigüedad (UE15) en ambas etapas de la ampliación hacia el este. Se temía que dadas las diferencias en el nivel de vida y el nivel de ingresos la apertura de las fronteras conllevaría un incontrolado aumento en los flujos migratorios procedentes de los nuevos miembros, así como la aparición del fenómeno del *turismo del bienestar* lo que podría suponer una excesiva carga para los sistemas de protección social en los países de la UE15 (45).

En las negociaciones que precedieron a la ampliación, los estados miembros de la UE15 se aseguraron la posibilidad de limitar la libertad de circulación de los trabajadores procedentes de los ocho países de Europa Central y Oriental (46) durante el período transitorio. Estas medidas entraron en vigor el día de la ampliación y su duración máxima sería de siete años (del 1 de mayo de 2004 al 30 de abril de 2011). El periodo de duración de la moratoria se dividió en tres fases según la fórmula 2 + 3 + 2 años. Al acabar los dos primeros años del periodo de funcionamiento del régimen transitorio (30 de abril de 2006) los estados que habían introducido estas medidas fueron obligados a indicar formalmente a la Comisión Europea su intención de mantener estas medidas durante los siguientes tres años o introducir el régimen comunitario de libre circulación de los trabajadores. Tras esta segunda etapa, los países de la UE15 podrían prolongar las medidas restrictivas durante un período de dos años más (a partir del 1 de mayo de 2009) sólo si se observara la existencia de graves perturbaciones en su mercado laboral o el riesgo de que se produjeran (47). La misma secuencia de aplicación de los periodos transitorios se introdujo en el caso de la incorporación de Bulgaria y Rumania a principios de 2007 (48).

Tras la ampliación de 2004, tan sólo el Reino Unido, Irlanda y Suecia decidieron no hacer uso de esta medida durante la primera fase de la moratoria. Además, sólo el país escandinavo decidió facilitar el pleno acceso de los trabajadores de los nuevos estados miembros a su sistema de seguridad social. Una vez acabada la primera fase de periodos transitorios España, Grecia, Finlandia, Italia y Portugal abrieron sus mercados de trabajo para los países de la ampliación de 2004. Sucesivamente, otros países de la UE15 fueron suspendiendo las restricciones. Actualmente, tan sólo Austria y Alemania siguen manteniendo la moratoria al derecho de libre circulación de trabajadores para los ciudadanos de los países de la ampliación de 2004. Y como indican las declaraciones de los

(45) DOYLE *et al.* (2006): 8.

(46) El régimen transitorio no se aplicó ni a Malta ni a Chipre, que también se incorporaron a la Unión Europea en mayo de 2004.

(47) COMISIÓN EUROPEA (2006).

(48) Los países de la UE15 podrán mantener los periodos transitorios para el flujo de mano de obra rumana y búlgara hasta finales de diciembre de 2013.

Tabla 4: Calendario de suspensiones de los periodos transitorios para la libre circulación de mano de obra procedente de los países de la ampliación de 2004 (UE8) y 2007 (UE2)

	2004	2006	2007	2008	2009
Alemania					Régimen transitorio vigente UE8 + UE2
Austria					Régimen transitorio vigente UE8 + UE2
Bélgica					Mayo — UE8
Dinamarca					Mayo — UE8 + UE2
España		Mayo — UE8			Enero — UE2
Finlandia		Mayo — UE8	Enero — UE2		Régimen transitorio vigente UE2
Francia				Julio — UE8	Régimen transitorio vigente UE2
Grecia		Mayo — UE8			Enero — UE2
Irlanda	Mayo — UE8				Régimen transitorio vigente UE2
Italia		Julio — UE8			Régimen transitorio vigente UE2
Luxemburgo			Noviembre — UE8		Régimen transitorio vigente UE2
Países Bajos			Mayo — UE8		Régimen transitorio vigente UE2
Portugal		Mayo — UE8			Enero — UE2
Reino Unido	Mayo — UE8				Régimen transitorio vigente UE2
Suecia	Mayo — UE8		Enero — UE2		Régimen transitorio vigente UE2

representantes de sus gobiernos, estas medidas seguirán vigentes hasta el final del funcionamiento del periodo de transición.

En el momento de la incorporación de Rumania y Bulgaria en las estructuras europeas en enero de 2007, trece países miembros de «la antigua» Unión Europea se acogieron a la posibilidad de establecer periodos transitorios para la libre circulación de trabajadores. Sólo Finlandia, Suecia y los países de la ampliación de 2004 (con excepción de Hungría) otorgaron a los trabajadores rumanos y búlgaros los derechos laborales inherentes a su condición de comunitarios desde el momento de la incorporación de sus países en la comunidad. En 2009 España, Grecia, Hungría, Portugal y Dinamarca han abierto sus mercados laborales a ambos países balcánicos.

Desde la ampliación de 2004 se ha podido apreciar un aumento en los flujos de trabajadores procedentes de los nuevos miembros hacia los países de la antigua UE15. En el periodo 2003-2008 el número de ciudadanos de los países de la UE8 residentes en los países de la UE15 se ha incrementado de 893.000 a aproximadamente 1.910.000 personas, lo que implica un flujo medio anual de alrededor de 250.000 personas comparado con 62.000 en el periodo 2000-2003 (véase tabla 5) (49).

En este contexto, cabe mencionar que en los años que precedieron a la ampliación de la Unión Europea afloraron numerosas estimaciones del volumen de los futuros flujos de mano de obra desde los nuevos países miembros (50). En gran parte de estos estudios se estimaron flujos que alcanzaban entre 300.000 y 600.000 personas anuales (51). Considerando los valores extremos, las previsiones del número de migrantes oscilaban de 41.000 a 1.180.000 personas al año. Desde una perspectiva de cinco años tras la ampliación, se puede constatar que aunque las proyecciones más moderadas fueron las más acertadas no pudieron prever ni reflejar la complejidad de la realidad migratoria. Como se verá más adelante, los datos disponibles indican que la apertura de los mercados laborales por los sucesivos países de la antigua Unión Europea de los 15 ha tenido un impacto desigual en la intensidad de los flujos.

Tras la adhesión de los primeros ocho países de Europa Central y Oriental se ha podido observar que casi el 70% del flujo migratorio de este origen se dirigió hacia Irlanda y el Reino Unido. Según el censo de 2001, en el Reino Unido residían 248.000 personas originarias de los países de UE8 de los que 61.000 eran de origen polaco. Ya desde principios de la década actual se puede apreciar una cierta intensificación de los flujos procedentes de Europa Central y Oriental, no obstante la incorporación de nuevos miembros y la decisión del gobierno británico de no aplicar las medidas transitorias sobre la libre circula-

(49) BRÜCKER, DAMELANG (2009): 14-17.

(50) Las previsiones se realizaban a partir de modelos econométricos o bien de estudios a partir de encuestas en las que se explora la declarada propensión a migrar.

(51) FASSMANN, MÜNZ (2004): 61-62.

Tabla 5: Evolución del número de inmigrantes procedentes de los países de UE8 en los países de la UE15 (2002-2007)

	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Austria	57.537	60.255	68.933	77.264	83.978	89.940
Bélgica	14.106	16.151	19.524	25.638	32.199	42.918
Dinamarca	9.805	9.807	11.635	14.282	16.527	22.146
Finlandia	14.712	15.825	16.459	18.266	20.801	23.957
Francia	44.857	33.858	43.138	36.237	44.181	36.971
Alemania	466.356	480.690	438.828	481.672	525.078	554.372
Grecia	14.887	16.413	15.194	19.513	18.357	20.257
Irlanda	—	—	—	—	147.900	178.504
Italia	41.431	54.665	66.159	77.889	91.318	117.042
Luxemburgo	1.156	1.574	2.278	3.488	4.217	5.101
Holanda	12.147	13.048	17.814	23.155	28.344	36.317
Portugal	—	—	—	—	—	—
España	41.471	46.710	61.830	77.772	100.832	131.118
Suecia	21.376	21.147	23.257	26.877	33.757	42.312
Reino Unido	93.340	122.465	120.999	219.797	357.468	609.415
UE-15	833.181	892.608	949.548	1.195.850	1.504.957	1.910.370

Fuente: BRÜCKER, DAMELANG (2009): 15.

ción aceleraron este proceso (52). En el periodo 2004-2008 los inmigrantes de los países de la primera ampliación constituían la población con la mayor tasa de crecimiento de todos los grupos migratorios residentes en este país. Según los datos disponibles, el volumen de los inmigrantes de los países de UE8 fue de aproximadamente 610.000 personas según los datos de finales de 2007, lo que supone un 1% de toda la población del país (53).

La decisión de Irlanda de no adoptar las medidas transitorias en cuanto a la libre circulación de trabajadores respondía a la creciente demanda de mano de obra en una economía que hasta hace poco ha estado experimentando un creci-

(52) DRINKWATER *et al.* (2006): 4-5.

(53) BRÜCKER, DAMELANG (2009): 15.

miento sin precedentes en su historia. Aunque ya en el período anterior Irlanda había desarrollado políticas favorables para la inmigración de mano de obra (sobre todo cualificada), el momento de inflexión fue, sin duda, la primera ampliación de la Unión Europea hacia el este. A partir de entonces la población procedente de los países de UE8 experimenta un intenso crecimiento. En 2004 residían en Irlanda 43.500 ciudadanos de los países de la ampliación. En el año 2007 en este país se encontraban ya 178.000 personas de este origen, lo que suponía aproximadamente el 4% de toda la población.

En cambio, en Suecia, el tercero de los países que no aplicaron los periodos transitorios, no tuvo lugar un aumento considerable en el número de inmigrantes procedentes de los países de la ampliación de 2004. En 2003 residían en el país nórdico 21.147 personas procedentes de uno de los países de UE8. En 2007 el número de inmigrantes de este origen no superaba los 43.000.

En el caso de los países que en el momento de la ampliación adaptaron medidas transitorias en materia de libre circulación, los datos estadísticos disponibles permiten constatar que tan sólo algunos de ellos experimentaron un cierto aumento de llegadas de inmigrantes procedentes de los países de UE8 tras la ampliación de 2004. En Alemania el número de ciudadanos de los nuevos estados miembros que residían en este país aumentó entre 2004 y 2005 más de un 10%, de 480.690 a 554.372 personas. En Austria, otro país donde la libre circulación suscitó más polémicas, según los datos de 2005 se encontraban 89.940 personas procedentes de UE8, lo que significa un aumento de aproximadamente 30.000 personas en relación a 2003. En términos relativos, ambos países germanos pasaron de acaparar dos tercios del stock de inmigrantes de Europa Central y Oriental residentes en toda la UE15 a principios de la década actual, a un tercio en 2007.

Entre otros miembros de la UE15, España e Italia son los países que han registrado mayor incremento de inmigrantes de este origen en el periodo 2003-2007 (84.408 y 62.400 personas, respectivamente). No obstante, este aumento se debe no tanto al proceso de la ampliación, sino a las peculiaridades del modelo migratorio que convirtieron a ambos países en atractivos destinos de flujos migratorios de distintas procedencias a lo largo de la última década (54).

En definitiva, los datos disponibles indican que la suspensión de las restricciones por sucesivos miembros de la UE15 a partir de 2006 no influyó en un considerable incremento de los inmigrantes procedentes de la UE8. Por tanto, como sugieren algunos autores, la desaparición de las barreras para la libre circulación de la mano de obra desde Europa Central y Oriental no es una condición única ni decisiva del vertiginoso incremento del flujo migratorio hacia Irlanda y el Reino Unido. En la explicación de este fenómeno se deben tener en cuenta también otros factores, tales como el incremento del

(54) STANEK (2009): 1629-1630.

Tabla 6: Evolución del número de inmigrantes procedentes de Bulgaria y Rumania en los países de la UE15 (2002-2007)

	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Austria	24.926	26.802	28.367	29.573	29.958	36.792
Bélgica	5.900	6.831	8.238	10.814	14.095	23.810
Dinamarca	1.746	1.834	1.987	2.200	2.350	3.316
Finlandia	873	887	909	970	1.089	1.388
Francia	7.960	8.840	17.282	12.027	39.069	43.652
Alemania	131.098	133.404	112.532	112.196	112.406	131.402
Grecia	25.612	30.583	39.220	45.551	49.086	52.567
Irlanda	—	—	—	—	—	24.496
Italia	102.363	189.279	264.223	315.316	362.124	658.755
Luxemburgo	477	498	545	700	871	1.085
Holanda	3.720	4.413	4.944	5.082	5.427	11.272
Portugal	—	—	—	—	—	—
España	190.185	277.814	410.403	508.776	649.076	828.772
Suecia	3.123	3.148	3.170	3.205	3.080	6.280
Reino Unido	17.494	17.979	17.118	33.578	37.945	40.023
EU-15	515.477	702.312	908.938	1.079.988	1.306.576	1.863.610

Fuente: BRÜCKER, DAMELANG (2009): 18.

conocimiento del idioma inglés entre los jóvenes en los países de origen, unas condiciones favorables en el mercado laboral y una mayor flexibilidad en la contratación (55).

Tras la adhesión de Rumania y Bulgaria a las estructuras europeas, el stock de inmigrantes de este origen registrados en el conjunto de los países de la UE15 se ha incrementado en más de 500.000 efectivos. Como revelan los datos recogidos en la tabla 6, España e Italia son los países que, con diferencia, reciben la mayor parte del flujo de esta procedencia. No obstante, es necesario subrayar que la conversión de ambos países mediterráneos en destino preferente de la inmigración rumana y búlgara ha tenido lugar ya a

(55) BRÜCKER, DAMELANG (2009): 17; KAHANEC *et al.* (2009): 13; STANEK (2007): 146.

principios de la década actual (56). En este contexto, el incremento del número de inmigrantes de este origen constituye más bien la continuación de una pauta ya establecida hace casi una década, siendo la proximidad lingüística (en el caso de los rumanos) y un favorable marco institucional (en comparación con otros países) importantes factores de atracción. Por otra parte, hay que tener en cuenta que el incremento tan acentuado de la población procedente de ambos países balcánicos en los registros estadísticos italianos y españoles a partir de 2007 se debe en gran medida a la legalización de importantes bolsas de inmigrantes que anteriormente se encontraban en situación irregular (57).

6. NUEVAS PAUTAS MIGRATORIAS TRAS LA AMPLIACIÓN DE 2004

Una de las características de la movilidad internacional en Europa después de 2004 es la diversificación de los orígenes migratorios. En el mapa de los flujos migratorios intraeuropeos aparecen nuevos países emisores tales como Eslovaquia, Estonia, Lituania o Letonia, lo que constituye un hecho especialmente llamativo dado que antes de la ampliación la movilidad internacional de los originarios de estos países era muy reducida (58). Otro rasgo importante de la migración desde los países de la nueva ampliación es su componente estacional. Se ha observado un fuerte incremento de trabajadores registrados en épocas de verano lo que indica que las migraciones son consideradas una estrategia temporal (especialmente en el caso de estudiantes universitarios) (59). A pesar de la temporalidad de los desplazamientos tras la ampliación, las migraciones pierden paulatinamente las características de «migraciones incompletas» a causa de la transformación del perfil educacional de los migrantes. En los últimos años se observa un considerable aumento de proporción de migrantes de medio y alto nivel de preparación profesional —habitantes de ciudades medianas y grandes— acompañada por una significativa disminución del peso de personas de bajo nivel de estudios, originarias de zonas periféricas.

Otra característica de los fenómenos de movilidad internacional posterior a la ampliación europea es el incremento de la importancia de las agencias de reclutamiento y contratación de mano de obra. Las empresas privadas de contratación aparecieron en los mercados laborales de los países aspirantes a la

(56) STANEK (2009): 1627.

(57) A pesar de las restricciones para el libre flujo de mano de obra, los ciudadanos de los nuevos países miembros obtuvieron derecho de residir en cualquier territorio de la Unión Europea en las mismas condiciones que otros ciudadanos de la comunidad (PAJARES ALONSO 2009: 68).

(58) OKÓLSKI (2009): 23.

(59) *Ibidem*: 24.

adhesión ya en lo años noventa (60). No obstante, a partir de 2004 se inició el proceso de masificación de la actividad de estas compañías. Tan sólo en Polonia el número de agencias de reclutamiento de mano de obra para trabajar en el extranjero ha aumentado, entre 2004 y 2005, de 271 a 1.097. Al mismo tiempo se observa el fenómeno de individualización de los mecanismos de movilidad, que consiste en que las personas realizan el traslado y acceden al mercado laboral utilizando los recursos que están a su alcance. El factor crucial ha sido, junto al desarrollo de modernos medios de comunicación como internet, el incremento en el nivel de preparación de los migrantes. Un mejor conocimiento de los idiomas y la adquisición de competencias para el uso de aplicaciones informáticas necesarias facilitan indudablemente la mencionada individualización de estrategias migratorias.

A pesar del incremento del nivel de cualificaciones, los trabajadores de Europa Central y Oriental siguen ocupando principalmente puestos de trabajo de bajo rango en el mercado secundario habitualmente relegados en los países de destino a la población inmigrante. De igual manera que en el periodo anterior a la ampliación, esta posición viene dada por factores estructurales que determinan la demanda en los mercados locales en los países de destino. Por otra parte, también se detecta un aumento en el número de personas empleadas en categorías ocupacionales relacionadas con un trabajo no manual de medio y alto grado debido a los desplazamientos de los especialistas de alta y media cualificación en el sector financiero y de administración de empresas así como a la movilidad del personal sanitario (61).

7. CONCLUSIONES

La incorporación de los diez países de Europa Central y Oriental ha cambiado el mapa migratorio del continente aunque no de manera tan radical como preveían algunos analistas. A pesar de que el peso de los inmigrantes de los nuevos países miembros se ha incrementado considerablemente, los inmigrantes no comunitarios así como los residentes procedentes de otros estados miembros de la UE15 siguen siendo los colectivos extranjeros más numerosos en estos países (62).

Sin intención de agotar esta problemática, las experiencias de los últimos cinco años permiten proponer algunas hipótesis acerca de los factores que estimulan y modelan los fenómenos de movilidad internacional. En este sentido, la incorporación de los diez nuevos miembros podría considerarse un experimen-

(60) JAŻWIŃSKA *et al.* (2007): 34.

(61) DUMONT, ZURN (2007).

(62) DOBSON (2009): 127.

to natural que ha permitido contrastar el impacto de las políticas en la dirección, intensidad y formas de las migraciones.

El surgimiento del Reino Unido e Irlanda como principales receptores inmigrantes de los ocho países de la adhesión de 2004 y los modestos incrementos del stock de inmigrantes en otros países de la UE15 sugieren que la suspensión de las limitaciones para el flujo de mano de obra es tan sólo uno de los factores que impulsan la movilidad internacional. La experiencia británica e irlandesa indica que el aumento de las migraciones está condicionado de forma paralela por el grado de flexibilidad de las políticas de empleo en el mercado laboral de los países receptores y el grado de la demanda de mano de obra. En segundo lugar, el peso e importancia de estos factores está determinado por las pautas migratorias surgidas ya en la década anterior. Como se ha dicho en este artículo, desde los años noventa uno de los patrones predominantes en las migraciones desde Europa Central y Oriental se basa en la circulación entre los lugares de destino donde transcurre la vida laboral y las comunidades de origen. Esta intensa movilidad geográfica genera una mano de obra flexible e interesada en obtener máximas ganancias a costa de la estabilidad del empleo y la calidad de la protección social. En este sentido, las condiciones en el mercado laboral en Irlanda y el Reino Unido responden a las preferencias de los migrantes de los nuevos países miembros. Paradójicamente, la extensión del mercado laboral sumergido en Italia y España en un contexto de alta demanda de mano de obra podría ejercer un efecto similar en el caso de los inmigrantes búlgaros y rumanos.

La crisis que ha sacudido los fundamentos de la economía global en los últimos años ha creado un nuevo y complejo marco para los procesos migratorios. Han adquirido una relevancia especial las preguntas sobre la influencia de la crisis en las actuales y futuras pautas de movilidad. Como ya se ha dicho en la parte introductoria de este artículo, los comportamientos migratorios se adaptan con gran rapidez a los cambios de las condiciones económicas y marcos institucionales. Este rasgo se acentúa aún más cuando se trata de poblaciones móviles geográficamente y flexibles en cuanto a su participación en el mercado laboral. Además, los inmigrantes están más expuestos al riesgo de desempleo pero, al mismo tiempo, también son los primeros beneficiados cuando las tasas de paro disminuyen (63). Finalmente se debe hacer hincapié en que la crisis ha afectado a la gran mayoría de las economías europeas estando los nuevos países miembros más expuestos a sufrir sus secuelas, lo que puede limitar y desalentar las decisiones de retorno. En este contexto, se puede suponer que una de las consecuencias del revés actual puede ser no tanto una disminución en la intensidad de los flujos y el incremento de los retornos sino, más bien, un cambio en la dirección de los movimientos migratorios. La crisis económica puede suponer un hito en la creación de un nuevo mapa de las migraciones europeas de igual manera que lo han sido los sucesos de los años 1989 y 2004.

(63) AHEARNEA *et al.* (2009): 40.

8. BIBLIOGRAFÍA

- AHEARNEA, ALAN; BRÜCKER, HERBERT; DARVASA, ZSOLT; WEIZSÄCKER VON, JAKOB (2009): «Cyclical Dimensions of Labour Mobility after EU Enlargement», *Institute of Economics Discussion Paper*, 2009/10, Budapest, Hungarian Academy of Science.
- ARDITTIS, SOLON (1994): «East-West Migration: An Overview of Trends and Issues», (en) S. Ardittis (ed.), *The Politics of East-West Migration*, New York, St. Martin's Press: 3-46.
- BIJAK, JAKUB; KUPISZEWSKI, MAREK; KICINGER, ANNA (2004): «International Migration Scenarios for 27 European Countries, 2002-2052», *CEFMR Working Paper*, 4, Warsaw, Central European Forum for Migration and Population Research.
- BRÜCKER, HUBERT; DAMELANG, ANDREAS (2009): «Labour Mobility within the EU in the Context of Enlargement and the Functioning of the Transitional Arrangements. Analysis of the Scale, Direction and Structure of Labour Mobility», VC/2007/0293, Nürenberg, European Integration Consortium.
- BEREND, IVAN T. (1996): *Central and Eastern Europe 1944-1993. Detour from the periphery to the periphery*, Cambridge, Cambridge University Press.
- CASTLES, STEPHEN (2004): «Why migration policies fail», *Ethnic and Racial Studies*, 27 (2), pp. 205-227.
- (2006): «Guestworkers in Europe: A Resurrection?», *International Migration Review*, 40 (4), pp. 741-766.
- COMISIÓN EUROPEA (2006): «Informe sobre el funcionamiento de las disposiciones transitorias contempladas en el Tratado de adhesión de 2003 (periodo del 1 de mayo de 2004 al 30 de abril de 2006)», COM (2006) 48 Final, Bruselas.
- CHESNAIS, JEAN-CLAUDE (1992): «Emigración en Europa central y oriental», *Política Exterior*, 6 (27), pp. 40-56.
- DOBSON, JOHN R. (2009): «Labour mobility and migration within the EU following the 2004 Central and East European enlargement», *Employee Relations*, 31 (2), pp. 121-138.
- DOYLE, NICOLA; HUGHES, GERARD; WADENSJÖ, ESKIL (2006): «Freedom of Movement for Workers from Central and Eastern Europe Experiences in Ireland and Sweden», *SIEPS Report* (5), Swedish Institute for European Policy Studies, Stockholm.
- DRINKWATER, STEPHEN; EADE, JOHN; GARAPICH, MICHAL (2006): «Poles Apart? EU Enlargement and the Labour Market Outcomes of Immigrants in the UK», *IZA Discussion Paper* 2410, Bonn, Institute for the Study of Labor.
- DUMONT, JEAN CHRISTOPHE; ZURN, PASCAL (2007): «Immigrant Health Workers in OECD Countries in the Broader Context of Highly-skilled Migration», *International Migration Outlook*, III, Paris, OECD, pp. 162-228.
- DÜVELL, FRANCK (2007): «Ukraine — Europe's Mexico?» *Central and Eastern Europe. Country Report*, Centre on Migration, Policy and Society, Oxford, Oxford University.
- FASSMANN, HEINZ; MÜNZ, REINER (1994): «European East-West Migration, 1945-1992», *International Migration Review*, 28 (3), pp. 520-538.

- (2004): «EU Enlargement and Future East-West Migration», (en) F. LACZKO, I. STACHER, A. KLEKOWSKI (eds.), *New Challenges for Migration Policy in Central and Eastern Europe*, The Hague, Asher Press: 59-86.
- FERRERO TURRIÓN, RUTH (2005): *Nuevos socios, nuevas fronteras. Los procesos migratorios desde Europa Central y Oriental*, Barcelona, CIDOB Edicions.
- FIHEL, AGNIESZKA; KACZMARCZYK, PAWEŁ; OKÓLSKI, MAREK (2006): «Labour Mobility in the Enlarged European Union», *CMR Working Papers*, 72(14), Warsaw, Centre of Migration Research.
- FUCHS, ROLAND J.; DEMKO, GEORGE J. (1978): «The Postwar Mobility Transition in Eastern Europe», *Geographical Review*, 68 (2), pp. 171-182.
- GUENTCHEVA, ROSSITZA; KABAKCHIEVA, PETYA; KOLARSKI, PLAMEN (2003): *Bulgaria. The social impact of seasonal migration*, Viena, International Organization for Migration.
- HÁRS, ÁGNES (2001): «Hungarian emigration and immigration perspectives — some economic considerations», *South-East Europe Review*, 1, pp. 111-130.
- IGLICKA, KRYSZYNA (2001) *Poland's Post War Dynamic of Migration*, Aldershot, Ashgate.
- JAŻWIŃSKA, EWA; FIHEL, AGNIESZKA; PRASZAŁOWICZ, DOROTA; WEINAR, AGNIESZKA; KACZMARCZYK, PAWEŁ (2007): «Studies of mechanisms of emigration from Poland after 1989», (en) *CEFMR Working Paper*, Warsaw, Central European Forum for Migration and Population Research.
- KACZMARCZYK, PAWEŁ (2005): *Migracje zarobkowe Polaków w dobie przemian*, Warszawa, Wydawnictwo Uniwersytetu Warszawskiego.
- KACZMARCZYK, PAWEŁ; OKÓLSKI, MAREK (2005): «International Migration in Central and Eastern Europe — Current and Future Trends», *United Nations Expert Group Meeting on International Migration and Development*, New York, Population Division, United Nations.
- KAHANEC, MARTIN; ZAICEVA, ANZELIKA; ZIMMERMANN, KLAUS F. (2009): «Lessons from Migration after EU Enlargement», *IZA Discussion Papers Series 4230*, Bonn, Institute for the Study of Labor.
- KOFMAN, ELEONORE (2005): «Gendered Migrations, Livelihoods and Entitlements in European Welfare Regimes», *Gender Equality: Striving for Justice in an Unequal World*, Geneva, United Nations Research Institute for Social Development.
- KORNAL, JÁNOS (1980): *Economics of shortage*, Amsterdam, North Holland.
- LAVIGNE, MARIE (1997): *Del socialismo al mercado. La difícil transición económica de la Europa del Este*, Madrid, Ediciones Encuentro.
- LUENGO, FERNANDO (1999): *La economía de los países del Este. Autarquía, desintegración e inserción en el mercado mundial*, Madrid, Editorial Síntesis.
- MARCU, SYLVIA (2007): «Dinámica y estructura migratoria laboral de rumanos: 1990-2006. Flujos de emigración hacia España, destino Madrid», *Migraciones*, 21, pp. 115-157.
- MICKIEWICZ, TOMASZ; BELL, JANICE (2000): *Unemployment in Transition: Restructuring and Labour Markets in Central Europe* London, Harwood Academic Publishers.

- MORAWSKA, EWA (2000): «Intended and Unintended Consequences of Forced Migrations: A Neglected Aspect of East Europe's Twentieth Century History», *International Migration Review*, 34 (4), pp. 1049-1087.
- MOROKVASIC, MIRJAN (2006): «Crossing Borders and Shifting Boundaries of Belonging in Post-Wall Europe. A Gender Lens», (en) A. Berthoin (ed.), *Grenzüberschreitungen – Grenzziehungen. Implikationen für Innovation und Identität*, Berlin, Sigma, pp. 47-72.
- NOWOK, BEATA (2005): «Evolution of International Migration Statistics In Selected Central European Countries», *CEFMR Working Paper*, 8, Warsaw, Central European Forum For Migration Research.
- OKÓLSKI, MAREK (2000): «Incomplete Migration: a New Form of Mobility in Central and Eastern Europe. The Case of Polish and Ukrainian Migrants», (en) C. Wallace, (ed.), *Patterns of Migration in Central Europe*, Gordonsville, Palgrave Macmillan, pp. 105-128.
- (2001): «Mobilność przestrzenna z perspektywy koncepcji migracji niepełnej», (en) E. Jaźwińska; M. Okólski (eds.), *Ludzie na huśtawce. Migracje między peryferiami Polski i Zachodu*, Warszawa, Scholar, pp. 31-61.
- (2004): «The Effects of Political and Economic Transition on International Migration in Central and Eastern Europe», (en) D. Massey; E.J. Taylor (eds.), *International Migration. Prospects and Policies in a Global Market*, New York, Oxford University Press, pp. 34-58.
- (2009): «Europa en movimiento. La migración desde y hacia Europa Central y del Este», *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 84, pp. 11-32.
- PAJARES ALONSO, MIGUEL (2009): «Comunidades inmigradas de la Europa del Este. El caso del colectivo rumano en España.» *Revista CIDOB d'afers internacionals*, 84, pp. 65-79.
- PLATT, JENIFER; ISARD, PHOEBE (1999): «Migration and Globalisation in Intellectual Life: a Case Studie of the Post-1956 Exocus from Hungary», (en) A. Brah, M. Hickman, Mac an Ghail, M. (eds.), *Global futures: migration, enviroment and globalisation*, Houndmills, Macmillan Press Ltd., pp. 232.
- SALT, JOHN; CLARK, JAMES (2000): «La migración internacional en la región de la CE-NUE: modelos, tendencias y políticas», *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 165, pp. 64-77.
- STANEK, MIKOLAJ (2009): «Patterns of Romanian and Bulgarian Migration to Spain», *Europe-Asia Studies*, 61 (9), pp. 1627-1644.
- (2007): «Movilidad de los trabajadores procedentes de los nuevos países de la Unión Europea 2004-2006», *Revista de Estudios Europeos*, 46-47, pp. 133-150.
- STOLA, DARIUSZ (1992): «Forced migrations in Central European History», *International Migration Review*, 26 (2), pp. 324-341.
- WALLACE, CLAIRE (2002): «Opening and closing borders: migration and mobility in East-Central Europe», *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 28 (4), pp. 603-625.